

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS MÉDICAS  
“DR. SERAFÍN RUIZ DE ZÁRATE RUIZ”  
SANTA CLARA, VILLA CLARA

## COMUNICACIÓN

### EMPLEO DE PLANTAS MEDICINALES EN LAS AFECCIONES ESTOMATOLÓGICAS POR LOS ESTUDIANTES EN SUS PRÁCTICAS PREPROFESIONALES

Por:

Dra. Aracely García González<sup>1</sup>, Dr. Julio Alfredo Castro Martínez<sup>2</sup> y Dr. Humberto González Quijano<sup>3</sup>

1. Especialista de I Grado en Medicina General Integral. Máster en Ciencias de la Salud Pública. Profesora Auxiliar. ISCM-VC
2. Especialista de I Grado en Medicina Tradicional y Natural. Máster en Ciencias de la Salud Pública. Instructor. ISCM-VC.
3. Especialista en Organización Táctica de los Servicios Médicos. Estomatólogo General. Asistente. Facultad de Ciencias Médicas de Matanzas.

**Descriptores DeCS:**

PLANTAS MEDICINALES  
EXTRACTOS VEGETALES/uso terapéutico  
ENFERMEDADES DE LA  
BOCA/quimioterapia  
PRACTICA PROFESIONAL  
ESTUDIANTES DE ODONTOLOGIA

**Subject headings:**

PLANTS, MEDICINAL  
PLANT EXTRACTS/therapeutic use  
MOUTH DISEASES/drug therapy  
PROFESSIONAL PRACTICE  
STUDENTS, DENTAL

La utilización de las plantas medicinales en forma de fitofármacos, que sirven para tratar enfermedades degenerativas, sigue encontrando gran resistencia en la medicina formal de los países latinoamericanos, pero es indiscutible que las plantas constituyen el elemento terapéutico por excelencia en la medicina tradicional y natural<sup>1</sup>.

Las plantas medicinales y su empleo datan de los tiempos en que el hombre descubría en sí mismo las enfermedades, y buscaba el remedio recurriendo a objetos animados e inanimados; posteriormente, al estar influido por ideas supersticiosas sobre las causas de sus enfermedades, le atribuía propiedades sobrenaturales a las plantas.

La revolución científico-industrial desarrolló la industria farmacéutica y propició el surgimiento de la Fitoquímica; se estableció la Farmacología, y se relegó a un segundo plano el uso de las plantas medicinales.

En los años 60 del siglo XX comienza un sostenido interés por las plantas, y su rescate se logra en 1976 en la Asamblea de la Organización Mundial de la Salud, donde se proyecta el empleo de las plantas medicinales y la práctica de la medicina tradicional en la atención primaria de salud para los países en desarrollo, a pesar de la resistencia de las grandes transnacionales de la farmacéutica. Los productos naturales han sido utilizados por centurias en el mundo por varias culturas; la comunidad científica ha comenzado a mostrar cada vez más interés en estos productos por los beneficios que aportan y, en muchos casos, se han convertido en agentes bien conocidos que sustituyen, incluso, a medicamentos de origen químico-sintético; no obstante, el control de la

calidad influye directamente en la inocuidad y eficacia de los productos medicinales herbarios; las buenas prácticas agrícolas y de recolección de plantas medicinales son únicamente el primer paso del aseguramiento de la calidad<sup>2</sup>.

En nuestro país, el Ministerio de Salud Pública decidió promover el desarrollo de formas farmacéuticas derivadas de plantas medicinales, entre ellas: tilo, guayaba, orégano, caña santa, eucalipto<sup>3</sup>; de ellas se emplean varias en nuestro estudio, que consiste en una investigación de acción participativa en la Facultad de Estomatología del Instituto Superior de Ciencias Médicas de Villa Clara, durante el curso 2005-2006 a la totalidad de los alumnos de cuarto año, mediante actividades docentes premédicas.

Con este trabajo, se pretende determinar el comportamiento del uso de las plantas medicinales por los estudiantes de Estomatología en sus prácticas preprofesionales; identificar en qué asignatura de su programa curricular se introducen estas y conocer el nivel de satisfacción de los estudiantes en la docencia recibida en su programa de estudio.

Se realizó una encuesta sobre el empleo y conocimiento que tienen y han adquirido en su formación preprofesional. De los 25 estudiantes encuestados, el 72 % utiliza frecuentemente las plantas medicinales en sus pacientes. En la actualidad, estas tienen amplia aceptación en el mundo moderno, que cada día demanda una explicación científica a todos los fenómenos de la vida<sup>4</sup>. Las plantas cuyo empleo más conocen son: guayaba, sábila, ajo, manzanilla, tilo, romerillo, llantén y caléndula; tienen menos conocimiento de: romero, hierba buena, anamú y albahaca<sup>5,6</sup>.

Se escogieron entidades nosológicas, como: odontalgias, pulpitis, absceso periodontal, gingivitis ulceronecrotizante aguda, gingivoestomatitis herpética aguda, alveolitis y hemorragia alveolar. La totalidad de los estudiantes identificaron una planta para estas afecciones, y solo cuatro fueron capaces de identificar más de dos plantas para el absceso periodontal, gingivitis ulceronecrotizante aguda y gingivoestomatitis herpética. En cuanto a la forma de preparación (decocción, infusión, pinceladas), el 100 % conoce correctamente el proceso de infusión, el 76 % las pinceladas, y solo el 28 % la decocción. Respecto a las vías de administración de las plantas, el 72 % de los estudiantes conocen más de dos vías para administrarlas, y todos hacen referencia a la inestabilidad que existe en las producciones de fitofármacos. Una definición práctica de la palabra fitofármaco se desprende de las dos raíces que la forman: fito proviene del griego y significa planta, y fármaco en griego es medicamento. La obtención de los fitofármacos se logra a partir de las partes pulverizadas o cortadas de un vegetal, de los jugos, resinas o líquidos naturales de las plantas, así como de maceraciones alcohólicas u otras formas; por esta razón, se hace necesario mejorar la presentación y estabilidad de estos productos.

En relación con la información obtenida por los estudiantes sobre las plantas medicinales, se encontró que el 92 % refiere que la obtuvieron a través de la docencia impartida por sus profesores (estomatólogos, médicos), el 48 % por medios de difusión y el 24 % por orientación popular. En cuanto al nivel de satisfacción de los estudiantes por los contenidos recibidos sobre plantas medicinales en la carrera de Estomatología (Estomatología General Integral, Prótesis, Ortodoncia, Periodoncia, Cirugía Bucal, Medicina Bucal y Social), el 48 % está insatisfecho con los conocimientos adquiridos en Medicina Bucal y Social, el 40 % lo está en Cirugía Bucal y Medicina Bucal. A su vez, el 84 % está satisfecho con Periodoncia, el 56 % con lo impartido en Estomatología General Integral y solamente el 36 % con Cirugía Bucal y Medicina Bucal.

De forma general, el nivel de satisfacción de los estudiantes de cuarto año de Estomatología con la docencia recibida sobre Fitoterapia arrojó que el 56 % está insatisfecho.

Estos resultados apoyan nuestros criterios de que a pesar de los logros que nuestra provincia ha obtenido en el cumplimiento del acuerdo 4282 del Consejo de Ministros en los últimos años, se aprecia una necesaria incorporación en el pregrado de la Medicina Natural y Tradicional como una asignatura curricular, teniendo en cuenta el nuevo modelo pedagógico de formación del personal de las ciencias médicas, la posibilidad de agresión armada por el imperialismo yanqui, y la de enfrentar contingencias y desastres naturales en nuestro país o en el cumplimiento del internacionalismo. Incorporar los contenidos en una asignatura curricular permitirá que nuestros educandos gocen de un liderazgo y suficiencia profesional en su comunidad, que no va a dejar de estar integrada por individuos que apliquen algún tipo de técnica tradicional o de personas que atribuyen a las plantas propiedades exageradas y a veces imaginarias. Una buena parte de nuestros pueblos creen que ciertas plantas actúan por su sola presencia, y la llevan encima o en el bolsillo para lograr la curación de una dolencia. Las plantas medicinales gozan de amplia

aceptación en el mundo moderno; en todas partes, los hombres y las mujeres aspiran a la salud. El ser humano está apto para descartar conceptos inútiles y adquirir los útiles que faciliten la vida<sup>7</sup>. Por tal motivo, la formación de los profesionales de la salud y su campo de acción en el proceso de capacitación con técnicas tradicionales y en fitoterapia, permitirá que acumulen experiencias en su comunidad y perfeccionen su acción docente asistencial.

### ***Referencias bibliográficas***

1. Guadarrama Suárez I. Aspectos metodológicos para la investigación en plantas medicinales. En: Guadarrama Suárez I, Hernández Parets M, Wong Hernández N. Introducción a la fitoterapia y la medicina tradicional. México: Herbal; 1989. p. 193-206.
2. Organización Mundial de la Salud. Directrices de la OMS sobre buenas prácticas agrícolas y de recolección (BPAR) de plantas medicinales. Ginebra: OMS; 2003.
3. Federación Internacional de Yoga. BIONAT 2006 [CD-ROM]. La Habana: Universidad de Ciencias Médicas; 2006.
4. Dávila Blaños A. La Salud. En: La Salud en sus manos. Nicaragua: Estela; 2002. p. 62.
5. Rodríguez Rivas M. Fitoterapia en estomatología. En: Introducción a la fitoterapia. México: Herbal; 2001. p. 157-63.
6. Medicina Natural Tradicional Naturosalud 2004. [2004]. Santa Clara; 2004.
7. Nedd W. Prejuicios peligrosos. En: Schneider E. La Salud por la nutrición vol.2. 5<sup>ta</sup> ed. Madrid: Safeliz; 2004. p. 477.

Recibido: 20 de noviembre de 2007

Aprobado: 11 de agosto de 2008